

Por un trabajo decente 07.10.2023

Adrian Alvarez – AC Argentina

En primer lugar, me parece oportuno contares hoy algunos datos de la realidad del trabajo en nuestros países latinoamericanos luego de la pandemia

Según datos de un estudio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), En 2022 la tasa de ocupación alcanza los valores previos a la pandemia, La tasa de desocupación bajo a valores prepandemia y Los valores de participación de las mujeres en la tasa de ocupación han mejorado respecto de los hombres.

La recuperación del empleo femenino ha exhibido una intensidad mayor a la experimentada por el empleo

Masculino

Sin embargo, estos datos que parecieran ser alentadores se enfrentan a estos otros:

- Fuerte aceleración inflacionaria en todos los países de la región (particularmente en Argentina y Venezuela)
- Desaceleración del crecimiento en la región
- Tendencia creciente en los desocupados con más de 1 año
- El trabajo informal en la región representa valores que superan el 50% de la población trabajadora a excepción de unos pocos países.

Esto hace que desde mediados de 2020 entre el 40 y el 80 % de la recuperación de los puestos de trabajo ha estado traccionada (impulsada) por el crecimiento del empleo informal

En cuanto la pobreza total y la pobreza laboral los datos no son más alentadores:

- En la primera fase de la crisis por la pandemia (2020): hubo un aumento de la pobreza y de la pobreza laboral en todos los países (a excepción de Brasil), en torno al 70/80 %
- En 2021 si bien se redujo la tasa de pobreza respecto del año anterior los valores siguen siendo más elevados que antes de la pandemia. En algunos casos, incluso, los niveles superan los registrados un decenio atrás, en 2012.
- Estos valores tienen mayor incidencia en hogares con niños, niñas y adolescentes y cuyo jefe de familia son mujeres

Ante estos desafíos podríamos preguntarnos ¿Qué tiene esto que ver con nosotros?, ¿Que tiene que ver con la tarea de la Acción católica? TODO

Parfraseando a Pablo VI “Todo lo de hombre tiene que ver con nosotros”.

El Papa Francisco nos invita a “hacernos cargo”. En *Evangelii Gaudium*, encíclica programática de su pontificado de la que en este mes de noviembre se cumplen 10 años nos dice: *“No hablamos sólo de asegurar a todos la comida, o un ‘decoroso sustento’, sino de que tengan ‘prosperidad sin exceptuar bien alguno’. Esto implica educación, acceso al cuidado de la salud y especialmente trabajo, porque en el trabajo libre, creativo, participativo y solidario, el ser humano expresa y acrecienta la dignidad de su vida. El salario justo permite el acceso adecuado a los demás bienes que están destinados al uso común”* (*Evangelii Gaudium*, 192)

En su mensaje dirigido a la VIII Asamblea del FIAC nos convoca a escuchar los latidos de los signos de los tiempos, “La Iglesia no puede estar al margen de la historia, enredada en sus propios asuntos, manteniendo inflada su burbuja. La Iglesia está llamada a escuchar y ver los signos de los tiempos, para hacer de la historia con sus complejidades y contradicciones, historia de salvación. Necesitamos ser una **Iglesia vitalmente profética**, desde los signos y los gestos, que muestren que existe otra posibilidad de convivencia, de relaciones humanas, de trabajo, de amor, de poder y servicio”.

Finalmente quiero concluir con lo que nos dijera el Papa en el año 2017 en aquel Congreso internacional del FIAC:

“Es necesario que la Acción Católica esté presente en el mundo político, empresarial, profesional, pero no para creerse los cristianos perfectos y formados sino para servir mejor.

Es imprescindible que la Acción Católica esté en las cárceles, los hospitales, en la calle, las villas, **las fábricas**. Si no es así, va a ser una institución de exclusivos que no le dice nada a nadie, ni a la misma Iglesia.

Quiero una Acción Católica en este pueblo, la parroquia, en la diócesis, en el país, barrio, en la familia, en el estudio y **el trabajo, en lo rural, en los ámbitos propios de la vida**. En estos nuevos areópagos es donde se toman decisiones y se construye la cultura.”

Este es el desafío y el mundo del trabajo y de los Trabajadores no nos es ajeno. Muchas gracias.